



**INSTITUTIONEN FÖR SPRÅK OCH  
LITTERATURER**

# **LA FEALDAD COMO POSTURA ÉTICA**

Un análisis funcional de los personajes femeninos en el cuento “Fin de curso” de Mariana Enríquez.

**María Paz Salinas**

---

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	SP 1304 Spanska, Uppsats
Nivå:	Grundnivå
Termin/år:	Vt/2020
Handledare:	Andrea Castro
Examinator:	Oscar García

# Abstract

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	SP 1304 Spanska, Uppsats
Nivå:	Grundnivå/Avancerad nivå
Termin/år:	Vt/2020
Handledare:	Andrea Castro
Examinator:	Oscar García
Nyckelord:	Mariana Enríquez fulhet, etiskt förhållningsätt, abjektion, litterär skräck.

---

**Palabras clave: Mariana Enríquez, fealdad, postura ética, abyección, literatura horrificca.**

En el cuento “Fin de curso” incluido en el libro *Las cosas que perdimos en el fuego*, escrito por Mariana Enríquez, la fealdad y la abyección es central en la vida del personaje principal Marcela. Estudiaremos las presentaciones de los personajes femeninos y su posicionamiento ético a través de los elementos estéticos y las estrategias narratológicas en relación con la abyección. Destacamos el funcionamiento de la fealdad considerada horrificca y los aspectos que despiertan el rechazo violento, lo cual resulta en que los personajes femeninos se posicionan de diferentes maneras, terminan estigmatizando al personaje Marcela del ambiente si no cambia sus comportamientos extraños y se transforma en una chica normal y aceptable dentro la organización social, en cambio la narradora la encuentra hermosa y fascinante.

**Keywords: Mariana Enríquez, ugliness, ethical position, abjectness, horrific literature.**

In the story “End of course” included in the book *The things we lost in the fire* written by Mariana Enríquez, ugliness and abjectness are central to the life of the principal character Marcela. We will study the presentations of the female characters and their ethical positioning underlying the aesthetic elements and the narratological strategies in relation to abjectness. We emphasize the function of ugliness considered as horrific as well as aspects that give rise to violent rejection which results in female characters behaving in different ways that leads to stigmatization of the character Marcela. If Marcela does not alter her strange behaviour in a manner that conforms to the norms of a normal and acceptable girl within the social organization she will be forever excluded and stigmatized. The narrator, on the other hand, finds Marcela and her behaviour beautiful and fascinating.

# Índice

1. Introducción.....	1
1.1 Objetivo e hipótesis.....	2
1.2 Objeto de estudio .....	2
1.3 Estado de la cuestión .....	3
2. Aspectos teórico – metodológicos .....	5
2.1 Estrategias narrativas.....	5
2.2 La abyección .....	7
3. Análisis.....	11
3.1 La fealdad y la abyección .....	13
3.2 La fealdad y la abyección en cuentos de Mariana Enríquez .....	15
4. Conclusión.....	20
5. Bibliografía.....	23

## 1.Introducción

A pesar de que la literatura hispanoamericana predominantemente ha sido escrita desde la perspectiva del hombre de la clase media, creando y reproduciendo estereotipos femeninos, como por ejemplo la esposa sumisa, la adúltera, el ángel de hogar, la enfermiza, la musa, etc., es interesante estudiar obras que tratan imágenes de mujeres, sus características y el funcionamiento escritas por autoras contemporáneas de Latinoamérica. Es relevante estudiar cómo los personajes femeninos son presentados en contraste a la mujer tradicional por razones que la literatura no solo imita la realidad sino también la crea.

En este trabajo estudiaremos los personajes femeninos en el cuento “Fin de curso”, *Las cosas que perdimos en el fuego* (Anagrama 2016) de la autora argentina Mariana Enríquez nacida en el año 1973 en Buenos Aires (Cabral 2016:125). Sus cuentos forman parte de una colección que abordan el terror del plano cotidiano, toman como punto de partida escenas urbanas y espacios conocidos de Buenos Aires, desarrollan una problemática cerca al lector, penetran en los miedos o dudas que confronta la sociedad de hoy. La estética terrorífica en esta obra se aparta del tradicionalismo propio del género de terror, escenarios fantásticos se separan de la modernidad para plantear una renovación de este género a través de ambientes amargos rodeados por temas actuales (Rodríguez de la Vega 2018:144-145).

Mariana Enríquez se inserta en lo que se considera llamar “nuevas narrativas argentinas” por los críticos, entra en el campo literario latinoamericano entre los noventa y este siglo XXI, en las literaturas “posautónomas” (Bustamante Escalona 2019:32). En general sus escrituras se caracterizan por las violencias culturales y las políticas donde la legitimación entra sobre los estereotipos de la belleza asimismo como el abuso que operan las instituciones gubernamentales y “las violencias del pasado histórico ante los crímenes de estado y la violación de los derechos humanos” (2019:33).

La obra *Las cosas que perdimos en el fuego* es irónica y provoca reconocimiento, el terror juega con la tensión entre la normalidad y lo extremo, el lenguaje es exagerado. Interrogantes como que va a pasar más allá del límite en cualquier momento es algo común en los cuentos (Cabral 2016:126). Enríquez ha juntado un conjunto de decisiones para mover al lector con historias horribles, presentando lo subjetivo entramado en lo social, y lo histórico donde lo personal ocurre de manera sutil (Gasparini 2016:1).

Los personajes femeninos se ilustran en los cuentos como mujeres que ponen en cuestionamiento estereotipos tradicionales de lo femenino. No son las mujeres estereotípicas construidas por el ideal patriarcal sino son caracteres rebeldes e incluso horripilantes. Más que cuidar su belleza, como las princesas de los cuentos de hadas, los personajes de Enríquez, parecen prestarle tributo a lo feo y a la fealdad.

Estudiaremos las imágenes femeninas en el cuento “Fin de curso”, proponemos que la fealdad desde el punto de vista estético se usa como postura ética. Para responder a este cuestionamiento hacemos un análisis textual donde focalizaremos en los atributos/las características y el funcionamiento referido a los valores éticos con ayuda del concepto *abyección* y algunas herramientas narratológicas.

### **1.1 Objetivo e hipótesis**

El objetivo de este trabajo es estudiar de qué manera los personajes femeninos se posicionan a través de la fealdad en el cuento “Fin de curso”. A partir de un análisis textual, responderemos las siguientes preguntas que abordan dos dimensiones, estética y funcional.

¿Qué elementos textuales y estrategias narrativas entran en juego para dar a entender al lector que tales atributos/características le atribuye ‘fealdad’ al personaje Marcela?

¿Cómo se posicionan los personajes femeninos en el cuento “Fin de curso” en lo que se refiere a la fealdad de Marcela?

### **1.2 Objeto de estudio**

El corpus primario que usaremos para este análisis es el cuento “Fin de curso”, puesto que, en este, Enríquez trata temas culturales de gran importancia social como la marginalización, la violencia autoinfligida, los desórdenes patológicos/enfermedad, el abuso o el “bullying” en los colegios, la belleza estereotípica del género femenino, y el empoderamiento de las mujeres. Estos asuntos se relacionan con el personaje principal Marcela en el cuento, temas actuales de la modernidad que nos sirven para una discusión laboral y para la relevancia de nuestro objetivo.

Las temáticas en los cuentos de Mariana Enríquez y en el cuento “Fin de curso” han sido interpretadas de varias maneras y discutidas desde diferentes perspectivas dependiendo de los motivos que los críticos tratan, cuestiones que tienen mucho en común. Puesto que los rasgos provienen de los mismos repertorios no es posible hacer una distinción demasiado amplia

referido al análisis, por este motivo analizaremos el cuento desde otro ángulo y aportamos una nueva dimensión al conocimiento.

### **1.3 Estado de la cuestión**

Entre las investigaciones de los críticos que hemos podido revisar no encontramos ningún trabajo que específicamente trate la fealdad como postura ética, aunque la fealdad en los cuentos se ha mencionado. Hemos encontrado trabajos donde los críticos han focalizado en distintas perspectivas, aspectos y temáticas que podemos relacionar con la fealdad en el cuento “Fin de curso”.

Cabral por su parte discute cuestiones como los elementos estéticos de lo fantástico en la literatura argentina, el terror, el miedo, el realismo sucio y lo sobrenatural, y sobre las preguntas como ¿que da miedo y que pasa más allá del límite?, preguntas que se relacionan para la perspectiva de la fealdad como postura ética en nuestro análisis. Explica que dentro de las ficciones fundacionales latinoamericanas aprendemos a negar el racismo, el eurocentrismo, y el machismo (2019:126).

Rodríguez de la Vega a su vez menciona temáticas donde el terror sirve como elemento para tratar la relevancia social como la violencia de género, los desórdenes psicológicos, el drama de la soledad, el abuso o el “bullying” en los colegios, el empoderamiento de la mujer, y la auto violencia femenina en los cuentos (218:144), aspectos que veremos referido a la fealdad.

Orta Ramos explica que en los cuentos “Fin de curso” y “Las cosas que perdimos en el fuego” las mujeres utilizan la violencia autoinfligida como arma, se manifiesta de diferentes maneras, se convierte en un escape, una manera de liberarse de las exigencias y las obligaciones impuestas por la sociedad normativa. La violencia se convierte en una forma de libertad para poder sobrevivir dado que las mujeres están lejos de cumplir con las expectativas y las restricciones impuestas por el orden patriarcal (2019:1). Menciona que Marcela se percibe como una niña “desequilibrada”, es marginada y medicada, asiste a terapias, sus costumbres autodestructivas, y la amistad entre ella y la protagonista (2019:6). Si bien Orta Ramos no menciona la fealdad como tal vemos que las características se relacionan con el objetivo de nuestro análisis.

Otro aspecto relevante que Cannavaccioula trata es los miedos patológicos, la ambivalencia simbólica y la enfermedad que recupera a través de un análisis en dos cuentos de Mariana

Enríquez, “Donde estás corazón” y “Carne” (*Los peligros de fumar en la cama*, 2009). Explica que estos aspectos “determinan un intercambio entre sujeto, cuerpo y sociedad que viola las restricciones y las medidas de aislamiento y control que caracteriza su tratamiento a partir de la modernidad.” Que “la enfermedad hace una aliada del personaje para empujarse más allá de restricciones y construcciones sociales y enfrentarse con el elemento irresuelto que excede el presente en que está insertado, el suplemento que se ha optado por silenciar” (2019:43). Menciona que los trastornos psicológicos también son rastreados en el cuento “Fin de curso” “acomunado por las crisis históricas del protagonista y las heridas que se infligen bajo el pedido de un supuesto ser que la visita y que solamente ella puede ver” (2019:44). Podemos relacionar el aspecto de patología/enfermedad con la fealdad que ya veremos.

Gasparini aporta interesante reflexión en su reseña “*telarañas intoxicadas*” cuando explica que la autora ha consolidado un conjunto de decisiones conscientemente para mover al lector a través de sus historias de terror. Toca el aspecto que es foco de este trabajo, cuando dice “las mujeres hacen de su fealdad autoinfligida una militancia” (2016:1). Explica que estos tipos de personajes muestran cómo lo subjetivo está entramado en lo social y lo histórico. Iremos más a fondo, para estudiar las correlaciones entre estos aspectos de los críticos y la fealdad como postura ética.

## 2. Aspectos teórico – metodológicos

Analizaremos un texto literario y cultural sobre la fealdad como postura ética en el cuento “Fin de curso” a partir de un manual introductorio a estudios de narrativas. Usaremos herramientas para demostrar cómo se construye la fealdad. Nos centramos en tres aspectos, (1) *la visión*, (2) “quien ve”- *la focalización*, (3) “quien cuenta”- *la voz y el narrador*. Para contextualizar la fealdad y profundizar aplicamos el concepto de *la abyección* que nos ayuda a sistematizar y aclarar los aspectos importantes. Hay diferentes versiones de la teoría de *la abyección* que los críticos han desarrollado, pero en este trabajo nos enfocamos en la perspectiva de Kristeva, pues, es un método apropiado para este análisis (Mandolessi 2011) ya que este concepto es común en análisis literarios.

Para realizar el trabajo de manera adecuada nos apoyamos en dos citas textuales, y diferentes fragmentos del corpus primario. Con ayuda del corpus secundario, aplicamos ciertos conceptos narratológicos que consideramos ser suficientes para demostrar la fealdad dado que hay limitaciones con este trabajo, y siguientemente el concepto *la abyección* que concretamente nos ayuda a explicar y entender el contexto donde la fealdad se despierta.

### 2.1 Estrategias narrativas

Para llevar a cabo este análisis los conceptos que usaremos son los siguientes.

Empezamos con la tipología de Todorov sobre (1) *la visión* que según la teoría se define en términos.

“la óptica a partir de la cual se presentan los hechos, y deslinda entre los “tipos de conocimiento”, subjetivo y objetivo, según informe sobre el perceptor, o se centre en el objeto de la percepción y la "cantidad de información", que engloba la extensión o mayor o menor apertura del ángulo de visión y la profundidad o grado de penetración” (en Valles Calatrava 2008:211).

Se distingue entre tres posiciones, pero nosotros entraremos en un aspecto de estas posiciones.

*Por detrás:* El narrador sabe más que el personaje como los pensamientos, sentimientos, y el futuro. *Con:* El narrador y el personaje saben lo mismo, el cuento es contado en primera persona. *Desde afuera:* El narrador funciona como testigo, narra los hechos, el cuento es



contado objetivamente, dado que no intervine sabe menos que los personajes (Valles Calatrava 2008:212).

Seguimos con el teórico francés Genette que hace diferencia entre “quien ve” y “la voz”, aspectos que generalmente son confundidos bajo la misma noción de punto de vista. Dentro “*quien ve*” se distingue la distancia y *la focalización* que es entendida como forma de información selectiva de la narración. Dentro de esta se hace diferencia entre tres posibilidades que ya veremos (Calatrava Valles 2008:214).

(2) *La focalización – quien ve*: Con la focalización se refiere a la modalidad discursiva de la historia, la información, la cantidad y amplitud, los elementos de la diégesis: sucesos, espacios, tiempos y personajes igualmente la orientación y posición: moral, ideológica, afectiva que se genera por una o varias perspectivas mediante la presentación de la información, ante el narrador homodiegético o heterodiegético. Tres posibilidades se ofrecen: *la omnisciente, la interna, y la externa* (Calatrava Valles 2008:213).

Nos centramos solamente en la focalización interna que puede ser fija, múltiple, o variable. *La focalización interna fija*: Se trata de que el narrador aparte de que “introduzca alteraciones que pretende romper el monopolio focal”, hay un personaje que centraliza la focalización, - en general, el protagonista. *La focalización interna múltiple*: Se trata de un grupo de personajes de la historia que integra diferentes perspectivas de forma momentánea. *La focalización interna variable*: Se trata de un cambio focal, de un personaje a otro de la diégesis (Calatrava Valles 2008:215).

La focalización interna se refiere a una perspectiva narrativa del material diegético, el universo novelesco es presentado a través de un personaje homodiegético que funciona como “focalizador o filtro mediador de esa presentación” limitada en su profundidad y “angulación dimensional como en la cantidad de información por la posición y el grado de conocimiento de los hechos de este” (Valles Calatrava 2008:215-216).

(3) *La voz y el narrador – quien cuenta*: Dentro de la lingüística como categoría de diátesis según la teoría de la narrativa *la voz* indica las representaciones verbales de las distintas oraciones en el marco discursivo. Hay tres aspectos fundamentales según Genette lo cual será la persona o situación del narrador con respecto a la historia que cuenta, hetero, homo, autodiegésis, y los niveles narrativos, extradiegético, intradiegético, metadiegético, y la

posición temporal de la narrativa, es decir cuando el relato es contado, el relato ulterior, el relato anterior, relato simultáneo, y el relato intercalado (Valles Calatrava 2008:219-220).

*Homodiegético*: Interviene en el relato que narra. *Heterodiegético*: Se aleja del relato que narra, no interviene en la diégesis. *Autodiegético*: Interviene en el relato que narra como personaje central o protagonista, funciona como actor secundario, como testigo u observador (Calatrava Valles 2008:2019-220). Solamente entraremos en dos aspectos referido a la voz y el narrador.

*La posición temporal de la narrativa*: Entendida como la instancia narrativa con relación a la historia contada, se distingue entre: *El relato ulterior*: Construido en pasado en el que la instancia narrativa es situada, en una posición temporal de posterioridad a los acontecimientos de la historia que se narra. *El relato anterior*: “Construido generalmente en futuro, o reconducido al presente” generado como un relato predictivo en que la instancia narrativa se encuentra en posición temporal de anterioridad a la historia que cuenta. *El relato simultáneo*: Realizado desde el contemporáneo, “igualándose la narración y el acto de narrar, la historia y la narración”. *El relato intercalado*: “El momento de narrar se intercala entre los momentos temporales de la acción “(Calatrava Valles 2008:220). Solamente entraremos en un aspecto de estos.

## **2.2 La abyección**

Seguimos con el concepto *la abyección* desarrollado por la filósofa Julia Kristeva, cuyo significado es amplio y abstracto. Las connotaciones o los significados asociativos con la palabra se relacionan con el contexto en sí, se trata de un estado entre el límite del yo y el “otro” que crea una sensación de ambigüedad íntimamente relacionado con sentimientos de miedo y rechazo. Pedagógicamente explicamos el concepto con ayuda de citas textuales, y con los pensamientos de Kristeva según Mandolessi para que podemos adquirir comprensión sobre su abstracción.

Mandolessi explica que *la abyección* se interpreta como “una experiencia en que la subjetividad se enfrenta a su propio límite”. Se identifica con objetos o situaciones como por ejemplo “la contemplación de un cadáver que retrotraen al sujeto a un estado primigenio” donde la frontera entre el yo y el otro, “las certezas respecto a los límites y el orden del mundo son difusas”. No

---

<sup>1</sup> En el diccionario real academia española la palabra abyección significa 1.f. bajeza, envilecimiento extremo, y 2.f. humillación.

se trata solo del cuestionamiento de la subjetividad que se enfrenta a sus dicotomías constitutivas animal/humano, muerte/vida, yo/otro, sino también relaciones que la comunidad articula, ya que se expulsa lo que se considera ser el “otro” (2011:66).

Una definición unívoca de la abyección no existe. Mandolessi (2011:66) se refiere a un trabajo de Sara Berdsworth para subrayar la heterogeneidad del concepto. El significado toma muchas formas en las escrituras y la noción es difícil de leer porque no es homogénea ni unívoca. Los críticos Kelly Oliver y Gross definen el concepto de modo, “the abject is neither one nor the other, neither good nor evil, subject nor object, ego nor unconscious, but something that threatens the distinction themselves”, o “ what disturbs identity, system, order, disrupting the social boundaries demanded by the symbolic” (en Mandolessi 2011:67).

Según Mandolessi en *Poderes de la perversión* Kristeva propone la hipótesis psicoanalítica de *la abyección* como una etapa primigenia en la formación de la subjetividad. Conceptualizamos como *abyección* la primera instancia de separación, identificamos con el proceso de rechazar, lo que consideramos el “otro” para el yo. Explica que los niños reaccionan con asco a ciertas situaciones que se consideran sucias, por ejemplo, los alimentos, lo cual es la forma más primordial y arcaica de *la abyección*, “ante la nata, el niño reacciona con un espasmo de glotis y aún de más bajo, del estómago, del vientre, de todas las vísceras” (en Mandolessi 2011:67), “el asco es la primera emoción implicada en el proceso de separación con la madre”. Se explica el proceso de separación del siguiente modo.

El rechazo violento ante algo que se percibe como potencialmente contaminante, sólo la visceralidad de esta emoción es capaz de efectuar una separación que se experimenta, inversamente, como la satisfacción plena, esto es, la unión indiferenciada con la madre. Igualmente importante es insistir en la unión con la madre como indiferenciada, porque esto afecta directamente al estatuto del objeto que el niño rechaza para constituir los límites de su propio yo: aunque lo que intenta expeler es la madre, dada la dificultad de establecer entre los límites de ambos, lo que rechaza es, al mismo tiempo una parte de sí mismo, que en el acto de ser rechazada no reconocida como propia se transforma en algo ajeno (2011:67).

*La abyección* no se trata de un objeto como la madre, ni una parte propia del cuerpo, o sustancias como la leche regurgitada, la sangre, los excrementos etc., no se trata de un objeto determinado, sino de las *figurativizaciones* que configuran en objetos o situaciones que desafían el establecimiento de límites precisos. Se trata de una identidad que señala la frontera indecible

entre yo y el “otro” o entre alteridad e identidad. Por ejemplo, el cadáver es una *figurativización* que se relaciona con *la abyección* dado que señala la frontera entre la vida y la muerte.

Las *figurativizaciones* en general se trata de fenómenos como los desechos y fluidos corporales como la sangre menstrual, excremento, vómito, saliva etc., porque desafían la frontera del propio cuerpo, asimismo como “la del orden socio-subjetivo”. Además, conductas morales que asocia a *abyección*, como el traidor, el mentiroso, el criminal con la conciencia limpia, el violador desvergonzado, o el asesino que pretende salvar ya que ponen en cuestionamiento la frontera entre el bien y el mal, así pues, recuerdan la “fragilidad de la ley” (Mandolessi 2011:68).

Otro ejemplo del concepto *la abyección*, según Kristeva, es “la abyección y los regímenes totalitarios como contrapartida, la voluntad de aniquilación presente en el antisemitismo de Céline (autor francés) marca otro límite, el ejercicio de destrucción de lo otro”. La destrucción puede postularse, tiene el mismo origen, aunque invertido que se observa en la hipótesis psicoanalítica. Así como la subjetividad se organiza sobre una distinción yo/otro cuyo mecanismo central es la emoción del asco, asimismo la organización social, sosteniendo un sistema jerarquía (Mandolessi 2011:68-69).

Dos características de *la abyección* se combinan si nos referimos a las *figurativizaciones*, se tratan de objetos asociados con **el asco** considerados repugnantes, y cosas **que desafían los límites de la clasificación**, lo que los hace repugnantes, no una cualidad intrínseca adquirida (Mandolessi 2011:68).

A partir de los pensamientos de Kristeva, Mandolessi subraya que en las sociedades se organizan ciertos rituales para conjurar lo impuro, asegurar las distinciones, los límites que constituyen el sistema. Rituales de lo puro/impuro ponen tabúes a sustancias consideradas sucias que inician asco como los fluidos corporales, el excremento y ciertos alimentos que no son aptos para comer. Lo que hace sucias o impuras a estas sustancias no es una cualidad intrínseca sino el hecho de que desafían la clasificación del orden. La organización simbólica puede contribuir al buen funcionamiento del cuerpo social, pero según Kristeva en ciertas ciudades o períodos históricos-contemporáneos se ve una falla de la sociedad para acompañar al sujeto a sus propios límites, ya que el orden social se puede pervertir. Los regímenes totalitarios constituyen estas perversiones en la búsqueda por la “limpieza social”, (en Mandolessi 2011:69), aniquilando a ciertos sectores sociales estigmatizados que se consideran

peligrosos para el orden social, se alude a un ritual de pureza que se lleva al límite, la pureza ya no se practica sobre ciertas sustancias u objetos sino sobre los sujetos mismos. *La abyección* deja ser un ritual organizado a ciertos tabúes, y limitado a sustancias que “simbólicamente permiten conjurar a la amenaza de lo indiferenciado, se expande proyectándose desde lo simbólico a lo real” (Mandolessi 2011:69).

### 3. Análisis

Empezamos con el análisis literario del cuento “Fin de curso” con ayuda de las herramientas narratológicas, estudiaremos cómo se construye la fealdad y su función para la postura ética, profundizamos y aplicamos el concepto *la abyección*.

En el texto la fealdad se construye con las estrategias narrativas, *la voz y el narrador* (quien cuenta), *la focalización* (quien ve), y *la visión*. Con esta cita empezamos a ilustrar la fealdad.

Nunca le habíamos prestado demasiada atención. Era una de esas chicas que hablan poco, que no parecen demasiado inteligentes ni demasiado tontas y que tienen esas caras olvidables, esas caras que, aunque una las ve todos los días en el mismo lugar, es posible que no las reconozca en un ámbito distinto, y mucho menos pueda ponerles un nombre. Lo único que la diferenciaba era que se vestía mal, feo y algo más: la ropa que usaba parecía elegida para ocultar su cuerpo (Enríquez, 2016:84).

La fealdad se construye con *la voz y el narrador*, es decir la persona o situación del narrador con respecto a la historia contada. Vemos que se trata de un narrador *homodiegético* ya que interviene en el relato, pero desde el pasado. A la vez, al narrar desde la distancia también se podía entender como *heterodiegético*. La narradora, una de las compañeras de Marcela narra desde la memoria, usa el adverbio “mal” y la adjetivación “feo”, “desequilibrada” etc., para describir algunas de las características que le atribuye fealdad al personaje Marcela, se trata de un acto de bullying que ha ocurrido en el colegio.

Las atribuciones descriptivas de la fealdad que se configuran en el personaje Marcela, que la narradora cuyo nombre no sabemos nos cuenta se tratan de que Marcela es percibida como un personaje que despierta rechazo en los demás. Sus “comportamientos extraños” causa que los padres de las compañeras reaccionan considerando que no es recomendable para los alumnos tener contacto con una persona “desequilibrada”, lo cual resultó en que la obligaron a tomar medicaciones, e ir a tratamientos terapéuticos. Un ejemplo de su “comportamiento extraño” que la narradora menciona es que una vez durante clase se quedó con los ojos fijos, se arrancó las uñas de la mano izquierda con los dientes como si fueran uñas postizas, algunas de las compañeras por asco terminaron vomitando, esto resultó en que la perceptora se la llevó. Faltó una semana, cuando había vuelto se hizo de chica ignorada a chica famosa, le tenían miedo, pero algunas chicas querían hacerse amigas de ella (Enríquez 2016:84).

El segundo aspecto relacionado con la voz es *el tiempo de la narración*. Vemos que se trata del relato *en pasado*, construido en pasado en que la instancia narrativa sitúa, en una posición temporal de posterioridad a los hechos de la historia que cuenta. La narradora nos cuenta sobre actos de bullying que le ocurre a Marcela. La primera oración con el verbo haber en pretérito imperfecto plural en la cita mencionada nos indica esto.

En cuanto a la focalización, observamos el uso de una *focalización interna fija*. La focalización es desde la perspectiva de la narradora ya que nos cuenta lo que estaba viendo en el escenario del baño sucio cuando Marcela se estaba mirando al espejo y de repente sacó de algún lado una gillette, con rapidez se cortó la mejilla, la sangre le salió casi como chorro, le empapó la camisa abotonada como “de monja o de prolijo varón”. No sentía nada cuando se hizo daño, al mismo tiempo una chica abrió la puerta recién hecho pis gritando ¿qué le pasó? Cuenta que les temblaban las rodillas, pero cuando veía a Marcela que estaba apretando su cara con un pañuelo pensó que ella tenía una sonrisa hermosa, podía enamorar a cualquiera y que su “comportamiento” era impresionante. Le mostraba interés ofreciendo ayuda pero que Marcela reaccionaba diciendo que no con la cabeza, cuando volvió al colegio ellos trataban de no mirar la venda que cubría la mitad de la cara (Enríquez 2016:85).

Si terminamos con *la visión* vemos que la narradora cuenta la historia desde *la visión con*, en primera persona formando parte de la historia como compañera de clase, sabe menos que Marcela dado que nunca accedemos a su mente, ni incluso a los otros personajes. Pues, al final del cuento Marcela no vuelve al colegio después del incidente, la narradora va a la casa de ella para saber lo que le pasa, Marcela le abre la puerta con otra apariencia, cuenta que se veía como “una chica normal” con ropa de su tamaño, unos jeans y un pullover (Enríquez 2016:88).

Por lo tanto, si nos fijamos en los elementos estéticos que hemos mencionado con ayuda de las herramientas en el cuento “Fin de curso” vemos que estas cuestiones le atribuye fealdad al personaje Marcela, **la adjetivación** “desequilibrada”, **los atributos** “se vestía mal, feo y algo más”, “ropa que no deja adivinar sus formas”, “nombres intercambiables que suelen tener las chicas en las que nadie se fija”, “comportamiento extraño”, “comportamiento que provoca asco”, “había cambiado apariencia, se veía como una chica normal”, **los lugares** “el baño sucio”, “ el instituto para enfermos mentales sórdido sucio y triste”, “una chica que recién ha hecho pis – en el baño” (Enríquez 2016:85).

Estas características, o con otras palabras *figurativizaciones* asociadas con la fealdad se configuran en el personaje Marcela, y se relacionan con el concepto *la abyección*, en el cual vamos a profundizar en para entender como los personajes se posicionan de manera ética a través de los elementos estéticos.

### 3.1 La fealdad y la abyección

Antes de entrar a analizar la relación entre la fealdad y la abyección, queremos dejar claro las *figurativizaciones* que usaremos, o con otras palabras *los atributos/las características* que le atribuye fealdad al personaje Marcela. *La adjetivación y los atributos*, “desequilibrada”, “se vestía mal, feo y algo más”, “pantalones que no dejaban adivinar sus formas”, “comportamientos extraños”, “comportamiento que provoca asco y vomito”, “de esos nombres intercambiables que suelen tener las chicas en las que nadie se fija”, “había cambiado apariencia, se veía como una chica normal”. *Los ambientes* asociativos con el personaje Marcela, “el baño sucio donde una chica recién ha hecho pis”, “el instituto para enfermos mentales sórdido sucio y triste”.

Si empezamos con los elementos estéticos, *las atribuciones y los lugares* asociativos con Marcela está claro que provocan sentimientos de asco y de rechazo en los adultos y las compañeras, porque como veremos Marcela es percibida como un personaje que encontramos en el límite de algo, en un estado de ambigüedad, o en una situación difusa, dado que no sabemos quién es y nunca accedemos a su conciencia. Solamente la podemos aprehender a través del relato de la narradora que nos cuenta sobre *las figurativizaciones de la abyección*.

Dos o tres tallas más grandes, camisas cerradas hasta el último botón, pantalones que no dejaban adivinar sus formas. Sólo la ropa hacía que nos fijáramos en ella, apenas para comentar su mal gusto o dictaminar que se vestía como una vieja, se llamaba Marcela. Podría haberse llamado Mónica, Laura, María José, Patricia, cualquiera de esos nombres intercambiables, que suelen tener las chicas en las que nadie se fija (Enríquez 2016:84).

*La abyección* no se trata de Marcela como objeto sino la situación o el estado en que la encontramos que desafían los límites precisos de clasificación que será las normas de su ambiente por causa de *las figurativizaciones* que atribuyen fealdad al personaje. Adquiere una identidad diferenciada que señala la frontera indecible entre yo y el “otro” o entre alteridad e identidad. Provoca ciertas reacciones en los adultos y las compañeras, asco y rechazo. Como hemos mencionado lo que conceptualizamos como *abyección* es la primera instancia de



separación, el proceso de rechazar lo que se considera “el otro” para el yo. El asco es la emoción principal en el proceso de separación con la madre, el niño reacciona con asco a ciertas sustancias experimentadas como sucias, desechos, basuras etc.

“El otro” en este caso es la fealdad que el personaje Marcela simboliza que pone en cuestionamiento al “yo”, es decir las compañeras y los adultos en el sentido que ellos también se encuentran en un estado de ambigüedad enfrentando sus dicotomías, o propios límites animales/humanos. La rechazan porque sienten miedo y asco ya que la encuentran en una frontera indecible, la perciben diferente a lo que se considera ser “normal” para “el yo”. Mientras que los personajes en general *abyecta* a Marcela, la narradora, a pesar de que “la apariencia” y sus “comportamientos extraños” hace que la perciben como “una monstra”, la encuentra fascinante, y aunque siente miedo no la *abyecta*, quizá la fealdad le atrae, esto pone en cuestionamiento los valores éticos del bien y el mal. Como ya mencionamos *la abyección* es la primera instancia de separación donde la subjetividad se organiza sobre una distinción yo/otro, el mecanismo central es el asco.

Si estudiamos *las figurativizaciones de la abyección* que le atribuyen fealdad al personaje Marcela vemos que estos fenómenos se tratan de dos combinaciones: Los objetos asociados **con el asco**, como los fluidos corporales, el vómito y el pis, y las cosas **que desafían los límites de la clasificación**, como los “comportamientos extraños” que causan diferentes reacciones en las compañeras, puesto que terminaron vomitando, “su personalidad desequilibrada”, “su nombre intercambiable”, “su manera fea de vestirse y algo más”, “sus pantalones que no dejaban adivinar sus formas”, los lugares, el baño sucio y el hospital para enfermos mentales.

Estos fenómenos asociados con la abyección como los fluidos corporales también podemos verlos en términos puro/impuro por la razón que Mandolessi ya nos ha explicado, que en las sociedades existen rituales cuyo objetivo es sostener límites que constituyen la organización social o el sistema, asegurar las distinciones (2011:69). Pues, encontramos a Marcela en lugares considerados sucios como en el baño donde una chica recién ha hecho pis y cerca del vómito, puesto que ella provoca reacciones de asco en las compañeras.

Si pensamos desde la perspectiva de Marcela, la convención de la que ella forma parte asegura los rituales simbólicos de un sistema en particular, esto lo sabemos ya que ella es percibida como “fea” y “peligrosa” con otras palabras es “contaminante” por causa de sus “defectos”. Su

personaje diferenciado pone en cuestionamiento a lo indiferenciado referido a los valores éticos en el colegio, quiebra con los límites establecidos dentro de esta convención.

Un ejemplo de que Marcela es percibida como “impura” referido a lo que se considera ser “puro” es que la fealdad causa aversión, no han podido categorizar o clasificar a Marcela dentro una llamada “normalidad”. Esto vemos al final cuando la narradora nos cuenta que Marcela había cambiado apariencia, se vestía como “una chica normal con ropa de su tamaño” etc. pero antes era una chica “desequilibrada”. Las razones porque Marcela se considera como un peligro es que la perceptora se la llevó por causa de su “comportamiento extraño”, ya que algunas chicas vomitaron cuando se arrancó las uñas, tuvo que quedarse en casa por un tiempo, y se había considerado institucionalarla en un hospital para enfermos mentales. Asociamos este lugar con personas consideradas locas y rechazadas, pues, el encargo del sistema es proteger el ambiente público de personas peligrosas para el orden social que desafían la clasificación.

Claramente, esto nos hace pensar en lo que percibimos como normal y aceptado, y lo que produce rechazo, lo que no es aceptado, la locura. Podemos decir que *la abyección* que despierta la fealdad de Marcela hace que las compañeras se burlen de ella, “es ignorada”, y los adultos quieren excluirla del ambiente, mandarla a una institución de enfermos mentales, quitarle la libertad sino cambia su manera de ser y se transforma en una chica normal, común y corriente, como los demás.

Por lo tanto, el asco juega un papel central en *la abyección* del personaje Marcela, si no cambia sus” comportamientos extraños” y se transforma en “una chica normal” la excluirían. Podemos ver que el colegio quiere mantener los límites que constituyen la organización social, pero al mismo tiempo se han pervertido sobre el sujeto Marcela. La abyección aquí “marca el ejercicio de destrucción del otro” (Mandolessi 2011:69) pues, la fealdad hace que su dinámica subjetiva revela los mecanismos profundos de la organización, dado que muestran intolerancia, resistencia y rechazo a su diferencia.

### **3.2 La fealdad y la abyección en cuentos de Mariana Enríquez**

Mencionamos que no habíamos encontrado estudios que específicamente traten la fealdad en el cuento “Fin de curso” pero sí otros temas. Como opción hemos elegido discutir aspectos relevantes de los críticos en diferentes cuentos de Enríquez cercano a nuestro tema.

Observamos que la fealdad del personaje Marcela se puede relacionar con aspectos en cuentos del libro *Las cosas que perdimos en el fuego* (2016) discutidos por Rodríguez de la Vega. Explica que el terror sirve como pretexto para tratar temas actuales de gran relevancia social, como los desórdenes psicológicos, la biopolítica de los cuerpos, la objetivación de la mujer, y “el bullying” (2018: 144). Se trata del empoderamiento de las mujeres, las cuales se revelan en contra del sistema del poder, lo mismo podemos ver con el personaje Marcela ya que a través de la fealdad, su personaje es provocativo, muestra resistencia de alguna manera. Los personajes femeninos cuyos aspectos se relacionan con el personaje Marcela son: “la chica del subte” un personaje con una apariencia horrible, el cuerpo es atractivo pero la cara esta quemada, otro personaje “Lucila”, una modelo cuyo marido que es futbolista la había quemado, y “las mujeres ardientes” que se queman ellas mismas. Las apariencias de los personajes femeninos no corresponden a la belleza controlada por el patriarcado, para mantener el control de su propia situación usan comportamientos *autoinfligidos* como quemarse, al mismo tiempo crean una “belleza nueva” para librarse de la belleza impuesta por el hombre y las costumbres establecidas por el sistema (Rodríguez de la Vega 2018:145-146).

Del mismo modo que la abyección del personaje Marcela que simboliza la fealdad, “la chica quemada del subte” es percibida como manipuladora, la miran por su buen físico, pero al mismo tiempo la rechazan. Un chico la insulta ya que pide dinero, pero el rechazo a ella no le importa. Cabe destacar que es parecida a Marcela en el sentido que la encontramos en un estadio de ambigüedad, tiene un cuerpo atractivo, pero las quemaduras y su comportamiento provoca abyección en los pasajeros (Rodríguez de la Vega:146). En todo caso Marcela comparte cuestiones con estos personajes femeninos puesto que se perciben como “monstruosas” y “locas”, “feas”, “asquerosas”, usan la fealdad con el propósito ético y moral a través de actos *autoinfligidos* en protesta contra la violencia psicológica, el “dominio masculino” y contra el sistema mientras que (Rodríguez de la Vega 2018:156) “la gente mira para el otro lado” (Rodríguez de la Vega 2018:158). Podemos ver que los personajes femeninos reciben el maltrato por causa de la fealdad, cuestiones similares le pasan a Marcela, como por ejemplo cuando volvió todos trataban de ignorarla, de no mirar la banda que le cubría la mitad de la cara etc. (Enríquez 2016:85), y a ellos les daba vergüenza por causa de sus “comportamientos, extraños”, cuyo significado es lo mismo que “mirar para el otro lado”, es decir de tener sentimientos de abyección. El personaje Marcela como estos personajes femeninos a través de

la fealdad muestran resistencia a la sociedad que determina los comportamientos y funciones adecuados.

Otros aspectos importantes mencionados por Rodríguez de la Vega relacionados con la fealdad es que “la gordura y la deformidad son características inviables de los ideales de feminidad que se han creado bajo los órganos de poder del patriarcado” (2018:155). Explica la problemática de este tema del siguiente modo.

la mujer queda esclavizada y sometida en búsqueda de un ideal de belleza aceptado en el canon desarrollado por esa sociedad patriarcal. Esta esclavización del cuerpo femenino verá su máximo exponente en la preocupación por la salud, el deporte, la estética personal, la apariencia, etc. La mujer, mediante estos mecanismos que horadan su cuerpo, queda despojada de identidad, de voz propia, ya que no permite que sea su cuerpo el que se convierta en su nuevo discurso femenino y así poder desasirse de las férreas normas del patriarcado (2018:155).

Como hemos mencionados anteriormente “la fealdad” en el personaje Marcela representa los atributos opuestos a lo que se considera ser “belleza femenina” ya que la encontramos en el límite de la clasificación.

Otro aspecto relevante discutido por Cannavacciuolo, es la enfermedad relacionada con la fealdad. Como ejemplo cuenta que el cuento “Fin de curso”, es acuminado por las crisis históricas, “las heridas se infligen bajo el pedido de un supuesto ser que la visita y que ella solamente puede ver”. Explica que la preocupación por la salud y por la forma física, “son las claves de los valores de la modernidad” (2019:44), pues esto es lo contrario a la fealdad que Marcela simboliza, ella no corresponde a la belleza de un cuerpo sano y vital según las normas de los personajes en su ambiente, pero la narradora no está de acuerdo con ellos. Además, se menciona que Foucault había subrayado, “las prácticas de control y represión que las instituciones políticas y sociales ponen en acción contra la enfermedad y el contiguo tanto real como ideológico” (2019:44). Pues, Marcela es percibida como “desequilibrada”, enferma mental, ya que habían considerado institucionalarla si no cambiara su “comportamiento extraño” y se transformara en una chica normal.

Vemos otro aspecto de un personaje femenino en relación con Marcela en el cuento “Donde estás corazón” en *Los peligros de fumar en la cama* (2009). Se trata de una obsesión y fascinación de una joven por las disfunciones cardíacas que llega a reemplazar su existencia (Cannavacciuolo 2019:45), desarrolla una estética por las patológicas, “la disfunción cardíaca

como hermosura se oculta detrás de la “belleza” (Cannavacciuolo 2019:46). La perversión resulta en una relación con un hombre enfermo del corazón para satisfacerse y gozar, funciona como un objeto de deseo, como hombre no le importa (Cannavacciuolo 2019:47). En este cuento igual como los personajes femeninos mencionados la joven usa costumbres autodestructivas por causa de una violación del padre, una relación prohibida inventada (Cannavacciuolo 2019:49). La joven como Marcela es “desequilibrada”, enferma, usan costumbres *autoinfligidas*, la joven se marca el pecho con las uñas, mientras que Marcela se cortó la mejilla con un Gillette. Estos “comportamientos extraños” cambia la apariencia, pues tener el cuerpo o la cara con cicatrices no es considerado como belleza sino al contrario, es feo, provoca asco y rechazo. La perversión de la joven como la fealdad de Marcela hace que nos enfrentamos a nuestros límites de clasificación, reflexionamos sobre los valores éticos e intrínsecos como del hedonismo. La narradora encuentra a Marcela impresionante, aunque simboliza “la fealdad” y a la joven le interesa las disfunciones cardíacas, aunque se trata de una perversión.

Por lo que vemos estos personajes femeninos representan la fealdad que se manifiesta de varias maneras, como detrás de actos patológicos. Lo que concretamente tienen en común es las *figurativizaciones de la abyección* que produce rechazo, pues se trata de sustancias corporales, como la sangre cuando se marcan y se cortan, cuestiones que desafían los límites precisos de la clasificación, como la perversión y “comportamientos extraños”, quemarse, arrancarse las uñas, etc.

Para finalizar este capítulo miremos los últimos aspectos en los cuentos “Fin del curso” y “Las cosas que perdimos en el fuego” referido a la fealdad. Orta Ramos explica que el segundo cuento se trata de mujeres que se obsesionan con ciertos tipos de actos *autoinfligidos*, lo cual se utiliza como arma para liberarse de las exigencias u obligaciones impuesta por la sociedad heteronormativa (2019:1). Las mujeres ardientes se dejan inspirar por un personaje femenino que se había encendido dentro de su auto en el desierto patagónico (2019:2). Usan el ritual de la hoguera (2019:3) con propósito de obtener libertad, “no se trata de quemarse en sí sino lo que pasa después” (2019:4). Pues, castigos en contra del género femenino como los feminicidios o las quemadas por no cumplir las normas expectativas del patriarcado es común, como el personaje Lucila que hemos mencionado, un modelo con 70% del cuerpo quemado por el novio futbolista que le había vaciado una botella de alcohol sobre el cuerpo.

las mujeres lucen completamente distintas unas veces salen de las hogueras, y es en este detalle en donde radica la libertad femenina que adjudico pues al quemarse, las mujeres despojan su cuerpo de cualquier posibilidad de «belleza» [...] el término «belleza» entendido como las expectativas estéticas patriarcales [...] Una de las mujeres que luce sus cicatrices ahonda en este aspecto al decir: «Por lo menos ya no hay trata de mujeres, porque nadie quiere un monstruo quemado» ( Orta Ramos 2019:4).

Esto nos indica que los personajes femeninos como Marcela usan costumbres autodestructivas lo cual es considerado como una forma de “locura”, son percibidas como “feas”, “monstruosas”, dado que cometen actos extraños mostrando las cicatrices y quemaduras, una nueva percepción estética distinta a la belleza ideológica como protesta y liberación en contra de un ambiente hostil. De igual modo como Marcela las encontramos en un estadio de ambigüedad ya que el ambiente las rechaza (adquieren características de lo abyecto) al mismo tiempo son consideradas como luchadoras, disfrutan el derecho a su libertad mostrando la fealdad (Orta Ramos 2019:5).

Orta Ramos en su análisis discute algunas cuestiones que confirma nuestro resultado de estudio, explica que Marcela es una de las chicas marginadas en el colegio, sufre por causa de su apariencia y por ciertas costumbres autodestructivas. Las consecuencias de las costumbres autodestructivas resultan en que los padres y los demás la llaman “desequilibrada”, la narradora al contrario le muestra interés (2019:6). Subraya que el carácter psicológico de Marcela se desarrolla, pero nunca se devela en su totalidad, que los actos violentos, “comportamientos extraños” funcionan como liberación para poder sobrevivir en un ambiente hostil, que se trata de una liberación femenina en estos cuentos (2019:7).

#### 4. Conclusión

Si resumimos los resultados y los ponemos en relación con el objetivo y la hipótesis, nos parece haber alcanzado el objetivo de demostrar los atributos/las características que le atribuye fealdad al personaje Marcela. Con ayuda de las herramientas narrativas, *la voz y el narrador, la focalización, y la visión*, es decir detrás de la perspectiva de la narradora hemos estudiado como se construye la fealdad, ya que nos *cuenta* sobre los actos de bullying que han ocurrido en *el pasado*, (el tiempo de la narración), funciona como un narrador *homodiegético*, interviene, es compañera de Marcela, pero también se puede interpretar como un narrador *heterodiegético*, ya que se cuenta la narración desde la distancia. Cuenta lo que ha *visto* como “los comportamientos extraños”, y sobre otros atributos que le atribuyen fealdad al personaje Marcela, (*focalización fija*). La *visión* es *con* dado que el cuento es contado en primera persona y la narradora forma parte de esta historia.

Gracias al concepto de *la abyección* hemos podido entender la función que la fealdad despierta en Marcela, y averiguar cómo los personajes se posicionan de manera ética a través de los elementos estéticos que ella representa. Es fácil advertir que los personajes se posicionan de diferentes maneras por causa de los atributos/las características que le atribuye fealdad a Marcela. Es un personaje que podemos relacionar con lo intercambiable, lo no reconocible dado que adquiere las *figurativizaciones* de *la abyección*, cuestiones que asociamos con una frontera indecidible. Por ejemplo, “se vestía mal, feo y algo más”. Además, los lugares asociativos con ella que provocan asco como, “el baño sucio donde una chica recién ha hecho pis”, lo cual es un lugar cochino y el pis es una sustancia corporal que desafía la frontera entre el propio cuerpo, y la institución para enfermos mentales que asociamos con personas consideradas “locas”, peligrosas para el orden social porque se “comportan de manera extraña”. Estos fenómenos relacionados con estados o situaciones de ambigüedad de *la abyección* desafían el establecimiento de los límites precisos, esto vemos con el personaje Marcela, no separa, ni tiene identidad propia, lo cual provoca *abyección* en los personajes, las compañeras y los adultos, pero no a la narradora.

La fealdad de Marcela resulta en que los personajes se posicionan de diferentes maneras. A los adultos y a las compañeras les da vergüenza por causa de sus “comportamientos extraños”, y las compañeras la encuentran fea, como se menciona “pantalones que no deja adivinar sus formas”, “se vestía mal, feo y algo más”. La problemática es “la apariencia fea”, “los

comportamientos extraños” y los lugares asociativos con la mugre y la locura que le atribuye fealdad al personaje Marcela.

La fealdad que Marcela denota no corresponde a las normas “femeninas”, ni los “comportamientos extraños” considerados como “feos” a los hábitos adecuados dentro de la convención. Hay hartos tabúes en contra de la fealdad, pues la ven como una persona enferma y rara, no quieren acercarse a ella, sino excluirla si no cambia su personalidad. La fealdad de Marcela es diferente a la “belleza” estereotípica de una chica aceptada que se comporta de manera adecuada, que cumple su función en un grupo dinámico. Marcela por lo contrario ocupa un lugar bajo dentro de la jerarquía de una organización simbólica que quiere mantener los rituales.

La extrañeza de Marcela quiebra con los límites en el colegio dado que tiene esos “nombres intercambiables que suelen tener las chicas en las que nadie se fija”. Causa aversión en la mayoría de los personajes ya que tiene una identidad no reconocible, por eso es percibida como peligrosa, les dan miedo, sienten que el yo se tiene que proteger del “otro”. Si no cambia su manera extraña de ser, la encierran en una institución para enfermos mentales, pero la narradora muestra lo contrario, encuentra sus costumbres impresionantes y su apariencia hermosa.

Cannavacciuolo mencionó que la preocupación por la salud y por la forma física son los claves de los valores de la modernidad, Marcela simboliza lo contrario, es percibida como “desequilibrada”, no corresponde a la belleza de un cuerpo sano y vital. Marcela como la joven en el cuento “Donde estás corazón”, son percibidas como “desequilibradas”, enfermas, dado que se dedican a costumbres obsesivas, marcadas por cicatrices, lo cual provoca asco y rechazo. Rodríguez de la Vega a su vez menciona que las mujeres muestran resistencia contra el sistema del poder en los cuentos, esto vemos con Marcela que es un personaje provocativo ya que provoca reacciones en el colegio, está sometida a recibir actos de bullying por causa de su fealdad. Las cuestiones que Marcela tiene en común con los personajes femeninos como, la chica del subte, las mujeres ardientes y la modelo quemada Lucila, es que son percibidas como “monstruas” “horribles”, “feas” y “locas”, muestran sus cicatrices, quemaduras y usan comportamientos *autoinfligidos*.

Las encontramos en un estadio y situación de ambigüedad, la chica del subte tiene un cuerpo atractivo, pero es percibida como asquerosa porque pide dinero y la cara es quemada, las mujeres ardientes son percibidas como locas, cometen actos horribles, pero al mismo tiempo



son luchadoras. Para confirmar esto hemos derivado las *figurativizaciones* del concepto *la abyección*, las aplicamos y vemos que llegamos a un resultado similar entre los personajes femeninos, son maltratadas por causa de la fealdad. Marcela difiere en un aspecto ya que había cambiado apariencia al final, fue de ser “desequilibrada” y “fea” a “una chica normal con unos jeans y un pullover”. Por esta razón no se puede decidir exactamente cual el propósito es con la fealdad, en contraste a las mujeres que crean una “nueva belleza” para liberarse, solamente podemos advertir que durante un periodo mostraba resistencia al ambiente hostil, no sabemos por qué la simbolización de la fealdad que Marcela presenta había cambiado.

Ideas desarrolladas a lo largo de este estudio que pueden ser relevantes para un futuro trabajo es el interés por los: tabúes, como las costumbres consideradas autodestructivas con el propósito ético y moral (hedonismo), a través del concepto de lo abyecto en términos profundos.

## 5. Bibliografía

### Fuente primaria

Enríquez, Mariana. “Fin de curso”. *Las cosas que perdimos en el fuego*. Barcelona, Editorial Anagrama. 2016. 84-85,88. Acceso: <https://www.ub.gu.se/sv/databaser/digitalia-hispanica#refering> (2020-02-24)

### Fuentes secundarias

Bustamante Escalona, Fernanda. “Cuerpos que aparecen, “cuerpos-escrache”: de la posmemoria al trauma y el horror en relatos de Mariana Enríquez” *Taller de Letras*. Vol.64, 2019. 33. Acceso: [https://gu-se-primos.hosted.exlibrisgroup.com/primos-explore/fulldisplay?docid=TN\\_scopus2-s2.0-85078467776&context=L&vid=46GUB\\_VU1&lang=sv\\_SE&search\\_scope=default\\_scope&ab=default\\_tab](https://gu-se-primos.hosted.exlibrisgroup.com/primos-explore/fulldisplay?docid=TN_scopus2-s2.0-85078467776&context=L&vid=46GUB_VU1&lang=sv_SE&search_scope=default_scope&ab=default_tab) (2020-05-26)

Cabral, Celeste. “Frente a todos nuestros miedos: la única mujer rebelde es la que arde: Enríquez, Mariana”. *El Toldo de Astier*. Vol.7.13, 2016. 125-126. Acceso: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.7547/pr.7547.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7547/pr.7547.pdf) (2020-05-26)

Cannavacciuola, Margherita. “Bajo la piel de la enfermedad: dos cuentos de Mariana Enríquez”. *Orillas*. Vol.8, 2019. 43-46,49. Acceso: [http://orillas.cab.unipd.it/orillas/articoli/numero\\_8/04Cannavacciuolo\\_rumbos.pdf](http://orillas.cab.unipd.it/orillas/articoli/numero_8/04Cannavacciuolo_rumbos.pdf) (2020-03-05)

Gasparini, Sandra. “telarañas intoxicadas” *Las cosas que perdimos en el fuego*, de Mariana Enríquez, Barcelona-Buenos Aires, Anagrama, 2016. 1. *www.academia.edu*. Acceso: [https://www.academia.edu/28582676/Telara%C3%B1as\\_intoxicadas\\_Las\\_cosas\\_que\\_perdimos\\_en\\_el\\_fuego\\_de\\_Mariana\\_Enriquez\\_Barcelona\\_Buenos\\_Aires\\_Anagrama\\_2016](https://www.academia.edu/28582676/Telara%C3%B1as_intoxicadas_Las_cosas_que_perdimos_en_el_fuego_de_Mariana_Enriquez_Barcelona_Buenos_Aires_Anagrama_2016) (2020-05-14)

Mandolessi, Silvana. “El arte según Wieder: estética y política de lo abyecto en Estrella distante”. *Chasqui*. Vol.40.2, 2011. 66-69 Acceso: [https://search-proquest-com.ezproxy.ub.gu.se/docview/925763223?rfr\\_id=info%3Axri%2Fsid%3Aprimo](https://search-proquest-com.ezproxy.ub.gu.se/docview/925763223?rfr_id=info%3Axri%2Fsid%3Aprimo) (2020-03-04)

Orta Ramos, Yuliana. “La violencia como libertad femenina en dos cuentos” *XII Coloquio Nacional de Mujeres – Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras*. www.Academia.edu. 2019. 1,6.

Acceso: [https://www.academia.edu/40880884/La\\_violencia\\_como\\_libertad\\_femenina\\_en\\_dos\\_cuentos\\_de\\_Mariana\\_Enriquez](https://www.academia.edu/40880884/La_violencia_como_libertad_femenina_en_dos_cuentos_de_Mariana_Enriquez) (2020-05-03)

Rodríguez De La Vega, Vanessa. (2018). “Desafiando al patriarcado a través del fuego: el empoderamiento de las mujeres en *Las cosas que perdimos en el fuego* de Mariana Enríquez”, *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, 8.1, 2018. 144 - 47, 155, 158. Acceso: <https://escholarship.org/uc/item/2mx6c3s1> (2020-06-02)

Valles Calatrava. José R. *Teoría de la narrativa, una perspectiva sistemática*. Madrid: Iberoamericana, 2008. 211-216, 219 2020. Acceso: <https://www.ub.gu.se/en/databases/digitalia-hispanica#refering> (2020-03-10)

Real Academia Española, 2020. Acceso: <https://dle.rae.es/abyecci%C3%B3n> (2020-08-13)

